



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

**Consejero de Cultura**

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

**Viceconsejera de Cultura**

Marta Alonso Lappí

**Secretaria General de Cultura**

María Cristina Saucedo Baro

**Director General de Bienes Culturales y Museos**

Marcelino Sánchez Ruiz

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



## CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS CORRESPONDIENTES AL PROYECTO DE LÍNEA AÉREA A 66 kV D/C E/S SUBESTACIÓN JARA DESDE LA LÍNEA AÉREA A 66 kV S/C SAN JUAN DEL PUERTO-MOQUER

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

GILBERTO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

#### Provincia

Huelva

#### Municipio

TT.MM. San Juan del Puerto y Moguer

#### Ubicación

Línea aérea a 66 kV

### Autoría

GILBERTO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ  
PEDRO PÉREZ QUESADA

### Resumen

Presentamos los resultados del control arqueológico desarrollado en el término municipal de Moguer en relación a la línea eléctrica San Juan del Puerto-Moguer. Afortunadamente, el movimiento de tierras no deparó el descubrimiento de restos y por tanto, se concluyó que el proyecto de obra no afectó sobre patrimonio arqueológico soterrado.

### Abstract

*This paper deals with a field survey carried out at Moguer, Huelva. Development works related to light highway were expected to affect scheduled archaeological sites. None of this was proved so far, and there was no archaeological remains found.*



## I. Situación y afección arqueológica

El terreno objeto de actuación se encuentra situado al oeste del municipio de Moguer, al este del término municipal de Huelva y el río Tinto, y al sur del río Tinto y el término municipal de San Juan del Puerto. Las fincas objeto de actuación se hallan reguladas por las siguientes determinaciones de planeamiento que motivan la actividad arqueológica a que se refiere el presente proyecto<sup>1</sup>:

**-Planeamiento de aplicación:** Plan General de Ordenación Urbana, aprobado definitivamente en enero de 1990.

**-Clasificación del suelo:** No Urbanizable. Suelo afectado por la ley de Espacios Naturales, Título IV. N.35 y por el Art. 563 de la Norma subsidiaria para protección del suelo no urbanizable de interés cultural.

**-Cautela arqueológica:** Yacimientos<sup>2</sup> protegidos por la Ley 14/2007 de 26 de noviembre de Patrimonio Histórico de Andalucía, la ley 16/1985 del 25 de junio del Patrimonio Histórico Español y por el art. 564 para la protección de suelo no urbanizable de interés arqueológico.

**-Período histórico:** Los Molinos ( poca romana), Los Jimenos (prehistoria reciente, protohistoria, época romana y Edad Media), La Jara (Paleolítico) y El Cristo (Edad Moderna).

**-Estado de conservación:** Los Molinos (bajo) y Los Jimenos (parcialmente destruido).

**-Propuestas de conservación:** Para alcanzar la máxima protección de los yacimientos arqueológicos se propone como mínima cautela de protección el control arqueológico de todos los movimientos de tierras que pudieran llevarse a cabo en los yacimientos referidos, así como la realización de una intervención arqueológica de mayor entidad si los restos hallados así lo requirieran.

El movimiento de tierras motivado por la instalación eléctrica a la que se refiere la presente artículo incluían parcialmente los terrenos delimitados del yacimiento La Jara, y afectaron de forma indirecta a los yacimientos Los Molinos, Los Jimenos y El Cristo. En el Proyecto de intervención se hizo un análisis de la afección de estos espacios y una serie de recomendaciones sobre las medidas arqueológicas cautelares que debieran tomarse para la correcta protección de este patrimonio. Teniendo en consideración las directrices sealadas y las características del proyecto de obras se estableció una metodología de intervención arqueológica orientada a su cumplimiento.

## II. Análisis histórico<sup>3</sup>

Los terrenos afectados por las obras se emplazan en el reborde de una terraza que domina el curso bajo del río Tinto, en las llamadas Tierras Llanas de Huelva, en el término municipal de

Moguer. No obstante, la naturaleza de la ocupación del entorno ha estado desde siempre íntimamente relacionada con el medio natural, destacando como áreas principales el paleogolfo donde se enclavaba la capital, las primeras estribaciones de la sierra y el reborde del lago *Ligustinus* al este y en dirección a los principales asentamientos del Aljarafe. El terreno donde se emplaza el término municipal se remonta al Plioceno-Cuaternario y está formado por materiales plásticos arcilloarenosos. Hidrológicamente se encuentra marcado por la presencia de las marismas del Tinto y el Odiel (antiguo paleogolfo), la costa, el río Tinto, Angorrilla, de las Monjas, Cañada del Peral y Grulla, así como los arroyos Galar n y Montemayor.

### II.1. Paleolítico

El estudio de la prehistoria del área de estudio requiere del conocimiento sobre los procesos geomorfológicos que han conformado el paisaje que hoy se puede reconocer en su entorno. Las marismas del Tinto y el Odiel son en parte herencia de la Transgresión Flandriense, cuando hace unos 6.500 años la r a de Huelva era la de una costa recortada con amplios entrantes, fruto de la invasión marina de los valles fluviales aprovechando su menor topografía, y de salientes abruptos, constituidos por áreas interfluviales. En este momento la r a de Huelva era una amplia bahía con una fuerte influencia marina. La dinámica generada a partir de estos momentos, favorecida por la relativa estabilidad del nivel del mar, tiende a la regularización del trazado costero mediante el relleno o sellado de los entrantes y la erosión de los salientes. Posteriormente se produjo una bajada del nivel del mar en torno a los 2 m. Este descenso favoreció el desarrollo de playas adosadas a los acantilados y la formación de las primeras islas-barreras y estadios iniciales de las flechas litorales que, combinadas con los campos de dunas, fueron conformando el paisaje costero próximo del litoral onubense.

Probablemente cuando acaece la referida Transgresión Flandriense vivirían ya en este contexto grupos humanos "finipaleol ticos", a los que se les han atribuido las "industrias tardías de cantos tallados". Su inserción en un espacio ecológico litoral, como el que constituía entonces la r a de Huelva, con las posibilidades de pesca, marisqueo, caza y recolección que este contexto ofrecía, y estando a la vez bordeado por un territorio prelitoral fácilmente transitable como para adentrarse hacia zonas del interior, posibilitaron que, desde el Paleolítico, el hombre frecuentase este espacio. En la zona sujeta al proyecto de instalación eléctrica se encuentra precisamente el yacimiento de La Jara, terraza fluvial que presenta material l tico muy disperso.

### II.2. Epipaleolítico

Un nuevo modelo de ocupación del territorio, con prácticas económicas que implican una semisedentarizaci n se produce en este momento, representado por el yacimiento tipo conchero de Cañada Honda, al oeste de la capital. Las posibilidades ecológicas de la extensa bahía litoral, que hacia el V milenio a.C. constituía la r a de Huelva, propició el asentamiento de grupos



con una actividad económica volcada, al menos, a la recolección y consumo de moluscos como berberechos, ca aillas, navajas, ostiones, almejas, etc., cuyas conchas se acumularon formando un amplio montículo entremezclándose con huesos y con restos de talla, adobes y utillaje l tico. Este, ahora, es de tradición epipaleolítica y se adapta a las necesidades funcionales de las actividades económicas del grupo. Es muy patente la presencia de industria microlaminar, raspadores, buriles..., sin abandonar otros artefactos t picos de periodos precedentes, como los grandes cantos tallados. La presencia de estos grupos ha sido detectada en otras localizaciones generalmente próximas a espacios litorales, en ámbito de marisma, como en los yacimientos de Puntal de la Barranca-Aguadulce y Manzorrales Bajo.

### II.3. Neolítico

En torno al IV milenio a.C., en zonas muy próximas a la r a o en la desembocadura de pequeños ríos o arroyos se instalaron varias comunidades con tendencia a la sedentarización y el inicio de nuevas prácticas productivas asociadas a la agricultura y la ganadería. Directamente relacionados con los pobladores epipaleolíticos de Cañada Honda pero, probablemente posteriores, serán los habitantes de Casa del Río. La utilización de cabañas construidas de madera, ramas y adobes, hogares, cerámicas realizadas a mano, útiles pulimentados, elementos de molienda, estructuras de almacenamiento, industria l tica macro y microlaminar revelan unos comportamientos, si no completamente sedentarios, s  en vías de alcanzar la sedentarización plena. Sus hábitos alimenticios estaban basados en el consumo de carne, cereales y diferentes tipos de moluscos. La presencia de algunas muestras de semillas permite deducir que también practicarían actividades agrícolas. Denominados como formaciones sociales protoproductoras con estructuras de reserva, se diseminan por los espacios litorales y prelitorales del entorno aprovechando los recursos que ofrecía el medio. De este modo se han documentado en localizaciones como Huerta de la Fresa, La Molinera, Puntal del Molino, Los Embarcaderos, Las Vegas, El Alfoliz y Estero del Colmenar. Estos yacimientos se ubicarían al oeste de Moguer. El privilegiado emplazamiento que suponía la orilla izquierda del río Tinto debió acoger a este tipo de grupos humanos.

### II.4. Calcolítico

El proceso de sedentarización aparece ya documentado claramente en Papa Uvas, donde existe una economía de producción con cierta diversificación detectándose posibles prácticas agrícolas, ganaderas, caza y recolección de moluscos. Los pobladores de Papa Uvas habitaron en cabañas de madera, ramas y adobes; fabricaban recipientes de cerámica a mano, utilizaban instrumentos de piedra tallada y pulimentada, incluidos molinos de mano. Consumían carne, cereales, y diferentes tipos de moluscos y peces (similares a los que hoy podemos todavía degustar) y posiblemente, a tenor de los restos

 seos de las especies de animales hallados, habrían iniciado el proceso de domesticación de los animales. La presencia de algunas muestras de semillas permite deducir que también practicarían actividades agrícolas. La investigación en este extenso yacimiento ha proporcionado dataciones que abarcan una amplia cronología (entre finales del IV milenio y mediados del II a. C.) que han sido divididas en fases que van desde el Neolítico final hasta el Calcolítico. Incluso han sido documentados algunos fondos de cabaña que revelan la existencia de restos cerámicos tipificados como del Bronce Final. Muy posiblemente, pudo haber un vínculo entre esta zona de las marismas del Tinto y el Odiel con los importantes núcleos del Aljarafe, como demuestra la presencia de dólmenes en esta zona. Prueba de ello es el dolmen del Soto, al nordeste de Moguer.

### II.5. Edad del Bronce

La Edad del Bronce en este territorio solo ha sido documentada en un momento final, previo a la llegada de los fenicios y sucesivas colonizaciones. En estos momentos (siglos X-IX a.C.) es cuando se incrementan los intercambios comerciales de metales (cobre, bronce y plata) en la r a de Huelva. En los poblados que bordeaban la r a se fund an los metales a escala doméstica y, posiblemente, a niveles de mayor organización. Las cerámicas, realizadas a mano, mantenían formas y decoración de tradición local si bien ya habían comenzado a llegar las realizadas a torno. En el área a estudiar se halla el yacimiento de Los Jimenos, con una ocupación que se extiende desde este momento hasta la Edad Media.

### II.6. Protohistoria

A inicios del I milenio a.C. comienzan a frecuentar la r a de Huelva navegantes que, procedentes de alejadas regiones del Mediterráneo y del Atlántico, llegarían atraídos por la riqueza en metales que poseía la cuenca minera onubense. Estas circunstancias convierten principalmente a la propia Huelva en punto de confluencia e intercambios, aunque también se constata la aparición de núcleos poblacionales más modestos en la orilla derecha del río Odiel, que generalmente conjugan una economía directamente relacionada con el medio que le rodea -agricultura, ganadería, pesca...- con actividades metalúrgicas a pequeña escala. El hallazgo, en el año 1922, de armas y objetos de bronce extraídos en los dragados de la r a, en las proximidades del Muelle de Tharsis en Corrales, proporcionó un importante lote de materiales que demostraban la presencia en estas tierras de un alto grado de desarrollo cultural, o, al menos, la existencia de unos contactos con los pueblos más civilizados del área citada. El entorno geográfico que estudiamos también asistió al desarrollo cultural y económico que se estaba produciendo en todo el valle del Guadalquivir y área occidental de la península ibérica, generalmente conocido como cultura tartésica. Restos de poblados de origen protohist rico o fenicio se han hallado en Aljaraque o en las proximidades del campo de golf Bellavista, el yacimiento de La Monacilla. Se tratan, en todo caso, de



pequeñas poblaciones dedicadas a la pesca en el cercano litoral, a la agricultura y a actividades metalúrgicas de poca envergadura, que, en cierto modo, permiten deducir la existencia de una posible circulación económica con el mineral procedente de las minas de Tharsis y de su comarca el Andévalo occidental. El mencionado yacimiento de los Jimenos, en la zona de afección del proyecto de instalación eléctrica, recoge restos adscribibles a esta cronología. Se emplaza sobre un cerro y su ladera, encarado a la marisma del Tinto. El importante foco de comercio e intercambios que entre los siglos VII-V a. C. se desarrollaba en Huelva y su entorno, debió propiciar la instalación de numerosas comunidades que, atraídas por la buena coyuntura económica generada por la demanda de griegos y fenicios de metales y otros productos, se asentarán en lugares próximos, presumiblemente movidos por el beneficio económico que reportaba la situación económica creada. A partir del siglo V a. C., se produjo una ca da de aquella situación y estos poblados fueron abandonados. En unos casos, como La Monacilla, se abandonan durante el siglo V a. C., quizás cuando decaen los intercambios con los griegos. En otros, su pervivencia parece alargarse hasta el período turdetano, como es el caso de Aljaraque-Casco Urbano. Son rese nables las noticias provenientes de fuentes clásicas (Estrabón, Pomponio Mela o Ptolomeo) y que sitúan en la costa onubense poblados protohist ricos o fenop nicos. Se menciona, por ejemplo a *Onuba* u *Ossonoba*, entre los ríos *Urio* (Tinto) y *Luxia* (Odiel). Precisamente, se especula con el nombre *Urium* de Ptolomeo como uno de los posibles orígenes del emplazamiento de la actual Moguer.

## II.7. Roma

La presencia romana en el entorno de Moguer debió consistir en un poblamiento rural disperso, vinculado o dependiente de los *oppida* de tradición turdetana situados al sur de la provincia de Huelva. Los principales *oppida* de época anterior continúan en época romana. Así, en el *Itinerario de Antonino* se mencionan una serie de mansiones que enlazaban la desembocadura del Guadiana (*Ana*) con *Emerita Augusta*. Desde Ayamonte hasta Niebla se encontrarán *Praesidio*, *Ad Rubras*, *Onuba* e *Ilipla*. La zona que nos ocupa, dentro del *Conventus Hispalensis* de la *Baetica*, debió vincularse a *Onuba*, emplazamiento de clara vocación costera desde época fenicia. En la *Onuba* romana se han excavado factorías de salazones que debieron ser similares a las del yacimiento Los Jimenos, al noroeste de Moguer. En este lugar se han encontrado material cerámico y constructivo que pudieran corresponder a la presencia de una industria de salazón y de un alfar (escoria de horno, de *tegulae*, cerámica común). Vinculado a este sitio debió estar el yacimiento Los Molinos, al nordeste, donde se emplazar a una *villa rustica*.

## IV.8. Edad Media

En época medieval islámica posiblemente se consolide el núcleo poblacional de Moguer cuyo topónimo apunta a un origen  rabe: *Mogauar* o *Moquer*. No obstante, debió tratarse de una alquería

rural dependiente de alguna de las *madinas* cercanas, que cobraría mayor importancia en época almohade, cuando se erige el castillo de Moguer. La proximidad a *Walba* (Huelva), a *Saltish*, situada en la isla de Salt s a la entrada de la r a de Huelva, y a Niebla al este, constituiría el nexo de comunicación y comercio con núcleos que le eran contemporáneos y de mayor carácter urbano. Moguer es reconquistado por la Orden de Santiago en torno a 1240, pasando a la jurisdicción de dicha orden hasta su dependencia definitiva del Concejo de Niebla. Hacia 1333 se convierte en señorío con la donación de la aldea por Alfonso XI a Alonso Jofré Tenorio, Almirante Mayor de Castilla.

## II.9. Edad Moderna

A partir del siglo XV, la población de Moguer crece, contando con unos cinco mil habitantes. Su vínculo marinero permitió que se relacionase con el Descubrimiento de América (p.ej. la carabela La Niña fue construida en el puerto de Moguer). Esta prosperidad continuaría hasta el siglo XVII, momento en el que las penurias económicas y las continuas epidemias diezmaron la villa. No obstante, será en 1642 cuando la villa pasa a denominarse ciudad, conces n realizada por Felipe IV.

## III. Medio natural

La zona afectada por el proyecto de línea aérea se emplaza en el término municipal de Moguer, al oeste del municipio, al sur del término municipal de San Juan del Puerto y al este del río Tinto y el término municipal de Huelva. El entorno en el que se encuentra posee un clima templado mediterráneo, atemperado por la influencia del océano Atlántico. La proximidad al mar ocasiona una humedad relativa muy alta. La precipitación media anual es de 496 mm. Y la temperatura media es 18,9  C. Disfruta de una insolación anual de 2.299 horas, una de las medias más altas del país, por lo que solo tiene alrededor de 60 días nublados al año. A su suavidad climática se une el régimen de vientos en los que predominan los de componente suroeste que proporcionan una agradable brisa fresca en los calurosos meses del verano.

## III.1. Geología

El territorio<sup>4</sup> donde se realizará la actividad presenta una configuración geológica de finales de la era terciaria. A lo largo de la vasta extensión del término de Moguer se pueden contemplar cuatro tipos de terreno diferentes que coinciden con cuatro unidades ambientales que son la campiña, los montes, la marisma y el manto eólico con el acantilado Litoral. En la **campiña**, que es donde se van a realizar las obras objeto de control arqueológico- abundan los terrenos compuestos por calizas y arcilla compacta con presencia de margas. El suelo es rico en humus. En esta zona se distinguen tres franjas paralelas con un origen geológico diverso. La primera franja es de tipo aluvial y está compuesta por depósitos cuaternarios que contienen gravas, arenas, limos y arcillas; la segunda muestra margas de color verdoso pertenecientes al Mioceno superior y la



tercera muestra limos arenosos, arcillosos y calcáreos sahelenses del mismo periodo que la zona anterior, sobre los que se asienta el núcleo urbano. La zona de los **montes** queda dividida en dos franjas; la primera de ellas pertenece al Plioceno y se encuentra en la parte septentrional. Esta zona muestra un heterogéneo grupo de depósitos entre los que sobresalen las arenas y gravas de tipo ferruginoso en alternancia con materiales más duros o cuarcíticos. En ella podemos encontrar amplias terrazas o cañadas muy fértiles para el desarrollo de la agricultura, de composición siliceo-arcillosa y por tanto rica en humus.

La segunda franja de los montes se extiende por el centro y sur del término y está constituida principalmente por arenas pliocuaternarias que debió tener en algún momento de su evolución geológica un impresionante sistema dunar. La zona de las **marismas** se localiza en la margen izquierda del río Tinto y en el estero Domingo Rubio, se formó durante el periodo cuaternario y todavía se encuentra en un constante proceso de evolución. Destacan los suelos salobres de limos y arenas con abundancia de planicies y cubetas. En la zona del **manto eolico** y **acantilado litoral** que es de edad muy reciente, destacan los amplios y extensos cordones dunares de hasta 30 metros que quedaron fosilizados en la era cuaternaria.

#### IV. Proyecto de instalación

El proyecto fue realizado por la empresa Endesa Distribución Eléctrica, S.L, y consistió en la instalación de postes para la línea eléctrica aérea a 66 kV D/C E/S subestación JARA, desde la línea aérea a 66 kV San Juan del Puerto-Moguer. Tal proyecto fue declarado de utilidad pública por Resolución de 20 de octubre de 2006 de la Delegación Provincial de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de Huelva. En virtud de ello se produjo la expropiación de varios terrenos pertenecientes a distintas fincas.

Los postes eléctricos o fundaciones son de dos formas:

1. Postes monolíticos, con una profundidad de entre 2,70 y 2,95 m, una anchura de entre 2 y 2,64 m y una extracción de tierra de entre 6,40 y 19,86 metros cúbicos, tierra que será rellenada por una cantidad similar de hormigón.
2. Postes de cuatro patas, que requieren una excavación de entre 20 y 21 m<sup>3</sup>.

#### V. Afección del proyecto de obras

El emplazamiento de varios de los postes eléctricos se situaban en las cercanías o incidian directamente en los yacimientos arqueológicos Los Molinos (210500047), Los Jimenos (210500007), La Jara (210500015) y El Cristo (210500012), recogidos en las Bases de Datos ARQUEOS Y SIPHA. El proyecto de instalación suponía la remoción de tierras hasta una profundidad que destruiría los posibles restos arqueológicos

encontrados en el subsuelo. En función del emplazamiento de la instalación se observaba como uno de los postes incidia directamente en el yacimiento denominado La Jara. Los otros tres sitios arqueológicos se disponian en el trayecto de la red, por lo que los postes situados en su cercanía podrían posiblemente afectarlos en distinto grado (más tarde se observó como no afectaron a ninguno de ellos).

#### VI. Objetivos y metodología arqueológicos

##### VI.1. Objetivos. Justificación

La actividad arqueológica tenia como objetivos los apuntados por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, esto es, la verificación del estado de conservación y la correcta delimitación de yacimientos cuya información proviene de prospecciones superficiales y por ello mismo difciles de corroborar en cuanto a la conservación o existencia de estructuras arqueológicas bajo rasante. Los yacimientos arqueológicos se encuentran protegidos por la Ley 16/1985 de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, Ley 14/2007 de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía y Decreto 19/1995 de 7 de febrero, de Reglamento de Protección y Fomento de Patrimonio Histórico de Andalucía.

La realización de los desmontes implicaba que en algunas zonas el proyecto de obras podia afectar a los restos arqueológicos que pudieran conservarse de los sitios arqueológicos denominados La Jara, Los Molinos, Los Jimenos y El Cristo, recogidos en las bases de datos ARQUEOS Y SIPHA. Toda vez que no se conocia con exactitud el estado de conservación de las citadas entidades arqueológicas se hacía necesario realizar actuaciones arqueológicas previas, tendentes a la clarificación de la naturaleza arqueológica de los espacios afectados.

Dada la naturaleza del proyecto de instalación de los postes eléctricos se planteaba una intervención arqueológica consistente en el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras que se efectuasen. La actividad se plante , por tanto, como control de movimientos de tierra para determinar la naturaleza de los restos potencialmente existentes bajo rasante. En función de estos, la intervención debia ajustarse a los dictados del arqueólogo inspector.

##### VI.2. Metodología. Sistema de registro arqueológico

Como se ha dicho, la actividad arqueológica realizada se plante  inicialmente como un **control de movimientos de tierra**. Se trataba por tanto de una supervisión de la apertura de las zanjas que, poniendo especial énfasis y atención en las que afecten directa o indirectamente en los yacimientos mencionados. En función de la delimitación existente de los yacimientos se pudo corroborar como el sitio arqueológico conocido como La Jara se encontraba directamente afectado por uno de los postes eléctricos. El resto no se encontraba afectado de forma directa

por estos postes, aunque la cercanía a los mismos y el hecho de que se hallaban atravesados por el tendido permitían establecer una mínima cautela arqueológica.

La supervisión arqueológica de la apertura de zanjas se realizó por medios mecánicos y con las limpiezas que fueron necesarias hasta alcanzar la cota para la implantación de los postes eléctricos. Al no darse la aparición de hallazgos arqueológicos no se tuvo que proceder al replanteamiento de la actividad. La realización de documentación arqueológica, estuvo planteada y desarrollada siguiendo los postulados del sistema de metodología estratigráfica Harris (Harris, 1991); y mediante su aplicación con el programa informático ArchEd, empleando un sistema de registro basado en fichas pre-elaboradas para las distintas unidades de estratificación, bien deposicional, interfacial o construida.

## VII. Conclusiones

En resumen, el control de los doce postes eléctricos no produjeron el descubrimiento de ningún elemento arqueológico, bien fuera estructura o depósito, por lo que el resultado fue negativo en cuanto al descubrimiento de restos, si bien, puede considerarse en positivo en cuanto que el proyecto de obra no conllevó la destrucción de ninguna entidad perteneciente al patrimonio arqueológico de Moguer.

## VIII. Notas

<sup>1</sup> Rodríguez, G., y Pérez, P.: Memoria de Actividad Arqueológica Preventiva. “CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS CORRESPONDIENTES AL PROYECTO DE LÍNEA AÉREA A 66 kV. D/C. E/S. SUBESTACIÓN JARA DESDE LA LÍNEA AÉREA A 66 kV. S/C SAN JUAN DEL PUERTO-MOGUER (HUELVA)”, agosto 2008, (inédito).

<sup>2</sup> CGPHA yacimientos arqueológicos Huelva-Costa.

<sup>3</sup> El resumen fue realizado gracias a las obras sobre Huelva, Moguer y su entorno realizados por los siguientes autores: J.A. Ruiz, F. Gómez Toscazo, Mariano del Amo.

<sup>4</sup> IGME (1975): *Mapa Geológico de España E 1: 50.000. Hoja 1000 Moguer*. Instituto Geológico y Minero de España. Servicio de Publicaciones. Ministerio de Industria.